

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

En el sacramento del bautismo Dios nos adopta como hijos e hijas y nos incorpora al Cuerpo de Cristo. El bautismo también perdona los pecados. Por estas razones, el bautismo de Jesús siempre ha desconcertado a los cristianos. Él era el Hijo de Dios desde la encarnación, no por su bautismo. Y él no tenía pecado que necesitara perdón. Obviamente, su bautismo no fue lo mismo que el nuestro. Su bautismo no cambió quién él era, sino que reveló quién él era. Nosotros somos bautizados con el fin de llegar a ser como Cristo.

Los católicos bautizan a los bebés porque Dios nos ofrece amor y vida desde nuestro nacimiento. La mayoría de las otras denominaciones cristianas hacen lo mismo. Los cristianos han bautizado a los bebés desde el primer siglo.

Bautizar a los niños no es sólo un privilegio - sino una responsabilidad. El Código de Derecho Canónico dice: “Los padres tienen obligación de hacer que los hijos sean bautizados en las primeras semanas; cuanto antes después del nacimiento e incluso antes de él, acudan al párroco para pedir el sacramento para su hijo y prepararse debidamente” (867 /1).

En San Antonio bautizamos a los niños si sus padres han sido miembros registrados de esta parroquia por seis meses. Eso me dice a mí que los padres han hecho a la Iglesia parte de sus vidas, y que van a criar a sus hijos en la fe. Si yo no tengo prueba de que los padres o padrinos están practicando la fe, es difícil para mí saber que ellos están preparados para transmitir la fe a sus hijos.

Los padres y padrinos asisten a una clase de preparación para el bautismo. Animo a todos los padres de familia a que sus hijos sean bautizados tan pronto como sea posible después del nacimiento. A veces los padres me dicen: “Nos gustaría tener el bautismo de uno niño mientras se celebra la primera comunión de otro.” O incluso “Nos gustaría tener el bautismo de nuestros hijos cuando nos casemos por la iglesia.” Pero si usted tiene niños que no han sido bautizados, el tiempo para bautizarlos es ya. No después, Ya. Los niños están perdiendo la gracia de este sacramento, y nuestra comunidad tiene la responsabilidad de compartir la vida de Dios con ellos.

Me gustaría dar las gracias a los padres que inscriben a sus hijos en nuestro programa de educación religiosa los Miércoles. Los niños y nosotros adultos necesitamos educación religiosa a lo largo de todas nuestras vidas. Una señal de que una familia está comprometida con la fe es cuando los adultos participan en la educación religiosa, y los niños vienen a clases todos los años - no sólo el año de su primera comunión. Un niño que ha recibido la primera comunión no se ha graduado de la educación religiosa. Ese niño debe asistir a clases aquí todos los Miércoles por la tarde. Eso le ayudará a crecer en la fe, en medio de una cultura que está tratando de inculcar otros valores.

Después de su bautismo, Jesús proclamó el evangelio. Después de nuestro bautismo nos unimos a él en este ministerio. Alabemos a Dios por todos los niños buenos que tenemos en esta parroquia que han sido bautizados, están recibiendo educación religiosa, y nos están mostrando su fe en Cristo.